

CARACTERÍSTICAS Y MOTIVACIÓN DEL ALUMNADO QUE ASISTE A LA UNIVERSIDAD DE LA EXPERIENCIA EN LA PROVINCIA DE ALMERÍA

David Padilla Góngora
José Jesús Gázquez Linares
Adolfo Javier Cangas Díaz
Universidad de Almería.

María del Carmen Pérez Fuentes
Isabel M^a Ruiz Fernández
Universidad de Extremadura

RESUMEN

El constatado envejecimiento de la población ha llevado a búsqueda de alternativas para la consecución de un envejecimiento activo que retrase o delimite la dependencia asociada a la vejez. De este modo, surge la Universidad de la Experiencia, denominada en la Provincia de Almería “Mayores en la Universidad: Ciencia y Experiencia”. En el presente estudio se trata de delimitar las características sociodemográficas y la motivación que ha llevado a estas personas a cursar este tipo de enseñanzas. Así podemos observar como la mayoría de los mayores que acuden a este programa: son mujeres, tienen entre 61 y 70 años, están casados/as, poseen estudios secundarios o superiores, y han desarrollado su vida laboral como empleado, oficinista o funcionario/a. Todos ellos apuntan como motivaciones principales para acceder y permanecer la información recibida, conocer a alguien que asistía, pasar el tiempo libre, ser una superación para sí mismo, ser una forma de ampliar conocimientos, sentirse bien consigo mismo y ayudarles a organizar su vida; mientras que no resaltan aspectos como que sea un medio para huir de la soledad, que aporte prestigio o que ayude a no pensar en el paso del tiempo.

PALABRAS CLAVE: Mayores, Universidad, Formación Permanente,

INTRODUCCIÓN

Uno de las actuaciones más innovadoras desarrolladas en el ámbito de las personas mayores, iniciada en Francia en los años 60, y en la actualidad, con una implementación en todo el territorio español (72 sedes), es la denominada: Universidad de la Experiencia. Esta recibe diversas denominaciones, como Universidad de Mayores, Programas de Mayores en la Universidad, Universidad de la Experiencia, Aulas para mayores, etc.; pero tienen en común, ser una actividad mediante la cual, la población mayor puede adquirir unos conocimientos universitarios ligados a diversas ramas del conocimiento y, en algunos casos (como en Almería y otras sedes de diversas ciudades), asistir a cualquier materia que se cursa en la Universidad. A pesar de ser una experiencia relativamente novedosa, posee un alto grado de satisfacción no sólo entre los propios mayores que participan (Castellón, Gómez y Martos, 2004), sino también entre el propio profesorado y los coordinadores de los diversos programas (Rubio, *et al.*, 2000).

La puesta en marcha de estas Aulas de Mayores viene a romper con alguno de los estereotipos más fuertemente acuñados respecto a la vejez, como son su incapacidad para aprender algo nuevo o que la mayoría de los mayores son seniles (Fernández, 1992; Gázquez, Cangas, Lucas y Olivencia, 2005), y además se erigen como una alternativa para el envejecimiento activo de los mayores, siendo este uno de los retos de plena actualidad (OMS, 2002), que intenta poner freno al aumento de la dependencia dentro del conjunto de la población mayor (Puga, 2001), ya que tal y como se ha demostrado en múltiples estudios el grado de funcionalidad y la percepción de la propia salud aumentan a medida que lo hacen los años de educación formal (Blaxter, 1989; Ross y Mirowsky, 1999), disminuyendo por tanto el grado de dependencia considerablemente (INE, 2001). Aunque esta relación entre el nivel educativo y la dependencia no es tan clara cuando hablamos de un nivel de dependencia considerado grave (Grundy y Glaser, 2000).

Por su parte, la creación en la provincia de Almería del Programa “Mayores en la Universidad: Ciencia y Experiencia” es pionero y con una particularidad, que es “intergeneracional”, ya que como se ha mencionado anteriormente conviven en la mismas aulas personas mayores y los propios estudiantes, debido a la importancia constatada de la relación de los mayores con los jóvenes (Rubio, 2005), este modelo está siendo difundido e implementado en otras provincias españolas. Por ello, el presente estudio pretende dar a conocer no sólo las características específicas de los/as alumnos/as que forman parte del programa universitario, sino también conocer sus motivaciones y la valoración que realizan respecto a este, de cara a su mejora.

MÉTODO

Participantes

La muestra utilizada en el presente estudio estuvo compuesta por un total de

124 personas pertenecientes a los cinco cursos del programa universitario para mayores de la Universidad de Almería, “Mayores en la Universidad: Ciencia y Experiencia”, en la sede de Almería. Del total de la muestra, 40 personas cursaban primero, 26 personas segundo, 24 personas tercero, de las 34 personas restantes que estarían en segundo ciclo, 16 personas se encontraban en cuarto y 18 en quinto curso. El 30,88% del total de la muestra son hombres, mientras que más del doble (69,12%) son mujeres. Otros datos sociodescriptivos de especial relevancia serán analizados de forma detallada a lo largo del presente trabajo.

Instrumentos

Se ha utilizado un cuestionario diseñado *ad hoc* para conocer las características específicas de los mayores que acuden a la Universidad de la Experiencia en la provincia de Almería y evaluar sus motivaciones e intereses a la hora de acceder, además de sus opiniones sobre las actividades y los contenidos tratados en cada uno de los cursos. El cuestionario se compone de dos partes, una común a los cinco cursos, correspondiente a los datos sociodemográficos y las motivaciones, y otra específica a cada curso, en la que se valoran las actividades culturales y la importancia de los contenidos que componen los diversos temarios.

Procedimiento

En un primer momento se informa a los/as alumnos/as del programa para mayores de la Universidad de Almería, “Mayores en la Universidad: Ciencia y Experiencia”, sobre la finalidad del cuestionario y el carácter voluntario de la participación en el mismo. Tras ello, se procede a la implementación, entre aquellos que han aceptado, del cuestionario correspondiente a cada uno de los cinco cursos. El tiempo empleado en la realización de los mismos fue de 25 minutos.

RESULTADOS

Para proceder al análisis de los resultados hemos sumado los datos de cada uno de los cursos y posteriormente se han establecido los porcentajes correspondientes en cada una de las cuestiones, teniendo en cuenta por tanto, el total de la muestra en todo momento.

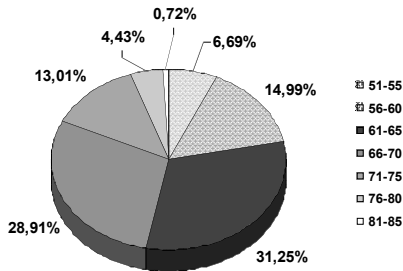
Como podemos observar en la Gráfica 1, prácticamente el 60% de los mayores que acuden al programa universitario tienen entre 61 y 70 años. Escasamente algo más del 5% tiene entre 76 y 85. Vemos además cómo es abundante el porcentaje de mayores que tienen menos de 60 años, algo más del 20%.

Respecto al estado civil (Gráfica 2) de mayor a menor proporción encontramos: casados/as en un 58,26%, viudos/as (18,71%), solteros/as (14,17%), y por último, en un 8,86% divorciados/as y/o separados/as.

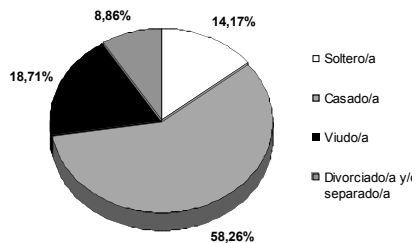
En la Gráfica 3 podemos ver cómo más del 40% poseen un nivel de estudios superiores (Diplomatura o Licenciatura), mientras que prácticamente el 50% han llegado conseguir estudios secundarios, el 25,10% ha alcanzado el Bachiller superior y el 21,9% posee el Bachiller elemental. Por otro lado, sólo el 10,93% se ha quedado en los estudios primarios, y un porcentaje considerablemente menor, el 0,73% no ha completado los estudios primarios.

Más del 55% de la muestra (Gráfica 4) ha desarrollado su vida laboral como empleado, oficinista o funcionario. El 22,37% se ha dedicado a la realización de las labores domésticas, el 8,07% ha desarrollado una profesión liberal, el 4,29% ha sido empresario/a, el 0,8% obreros, y el 8,82% han desarrollado otras actividades profesionales no especificadas en las alternativas propuestas.

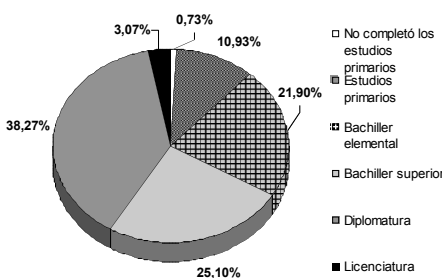
Gráfica 1. Edad



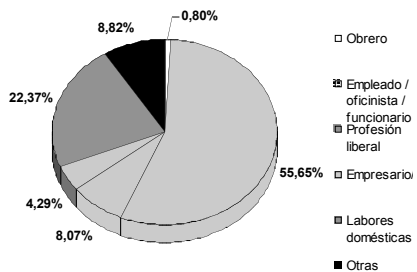
Gráfica 2. Estado Civil



Gráfica 3. Nivel de estudios



Gráfica 4. Profesión principal Realizada



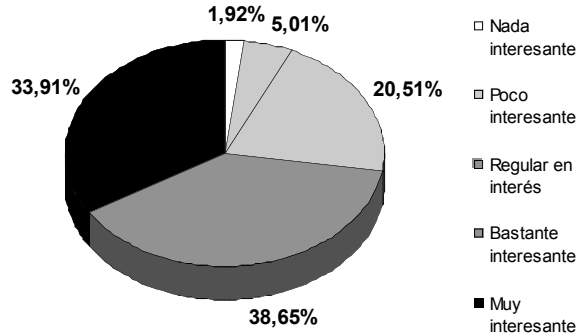
Como podemos observar en la Tabla 1, más del 70% considera bastante o muy importante la información que había recibido acerca del programa universitario para mayores de cara a apuntarse. Un porcentaje superior al 55% afirma haberse apuntado porque conocía a alguien que ya asistía, mientras que cerca de un 20% considera que esto no es nada importante. Algo más del 50% considera la universidad de mayores como una forma de pasar su tiempo libre, mientras que un 23,16% no concede ninguna importancia a este aspecto. Respecto a la cuestión “Es un medio de huir de la soledad” escasamente alrededor del 30% lo considera muy o bastante importante, mientras que cerca del 45% concede a este aspecto poca o ninguna importancia. Más del 80% considera bastante o muy importante que suponga una superación para sí mismo, mientras que escasamente el 5% lo considera poco o nada importante. Alrededor del 85% ve este tipo de programas como una forma de ampliar conocimientos, mientras que sólo un 2,87% no concede a este aspecto ninguna importancia. Más del 50% concede ninguna o poca importancia al prestigio que pueda otorgar el acudir a la universidad de la experiencia, considerando muy o bastante importante este aspecto algo más del 20%. Cerca del 75% apunta como bastante o muy importante que la asistencia al programa universitario para mayores les hace sentirse bien consigo mismos, por el contrario, algo más del 8% concede a este aspecto ninguna o poca importancia. No considera importante prácticamente el 50% de la muestra que la asistencia le ayude a no pensar en el paso del tiempo, mientras que algo más del 30% le otorga a este aspecto bastante o mucha importancia. Alrededor de un 40% concede mucha o bastante importancia a que este tipo de programas les acerquen culturalmente a sus familiares más jóvenes (hijos, nietos, sobrinos, etc.), mientras que más del 30% considera este aspecto poco o nada importante. Por último, cuando les preguntamos por la importancia que conceden a que este tipo de programas les ayuden a organizar sus vidas, más del 45% le otorga a este aspecto bastante o mucha importancia, mientras que un porcentaje superior al 25% conceden ninguna o poca importancia a que sea una ayuda para organizar su vida.

Tabla 1. Argumentos a la hora de acceder y continuar en las Aulas de Mayores

	Nada importante	Poco importante	Regular en importancia	Bastante importante	Muy importante
La información que había recibido me animó a apuntarme	5,26%	2,51%	6,01%	32,06%	51,06%
Me apunté porque conocía a alguien que ya asistía	19,92%	4,22%	8,66%	21,3%	36,26%
Es una forma de pasar el tiempo libre	23,16%	5,14%	13,94%	16,48%	34,43%
Es un medio de huir de la soledad	33,45%	11,96%	11,02%	9,57%	22,85%
Supone una superación para mí mismo	3,59%	2,3%	8,78%	25,77%	56,50%
Es una forma de ampliar conocimientos	2,87%	1,66%	5,26%	24,55%	60,39%
Es algo que me aporta prestigio	37,14%	14,42%	13,66%	11,4%	13,79%
Me hace sentir bien conmigo mismo	5,42%	2,81%	7,65%	29,92%	44,49%
Me ayuda a no pensar en el paso del tiempo	34,92%	10,19%	10,26%	13,44%	19,91%
Me acerca culturalmente a mis familiares (hijos, nietos, sobrinos)	27,80%	8,21%	10,94%	19,3%	21,30%
Me ayuda a organizar mi vida	23,68%	5,75%	15,86%	21,50%	24,64%

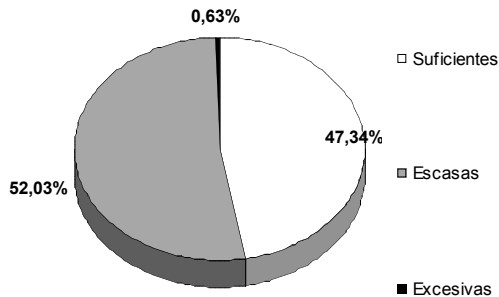
Respecto a los contenidos de los temarios correspondientes a cada uno de los cinco cursos (parte específica de cada cuestionario), hemos sumado los datos obtenidos de todos los cursos y posteriormente se han transformado las puntuaciones otorgadas a cada una de las cinco alternativas de valoración en porcentajes. Así, podemos ver (Gráfica 5) cómo más del 70% de los contenidos, que se ofrecen dentro de la universidad de la experiencia, son considerados bastante o muy interesantes, mientras que en una valoración global de todos los contenidos como es la que hemos realizado, escasamente el 8% son puntuados como nada o poco interesantes por los mayores que asisten al programa de la universidad de la experiencia.

Gráfica 5. Interés de los contenidos del temario



Dentro del programa formativo de “Mayores en la Universidad: Ciencia y Experiencia” también se ofrecen actividades de carácter cultural, por lo que en el cuestionario de valoración de los contenidos de cada curso se pide que valoren de forma específica las que más les han gustado (aspecto que no se ha analizado en el presente estudio, ya que sólo ofrece datos de interés para la propia organización interna ya que esta se tiene en cuenta para la realización de los temarios posteriores) y también su opinión a cerca de la frecuencia en que estas actividades se realizan. Como podemos observar (Gráfica 6) no llega al 1% de la muestra quienes consideran excesivas el número de actividades culturales que se ofrecen, demandando un número superior al 52% más actividades culturales puesto que las consideran escasas, mientras que el 47,34% están conformes y las puntúan como suficientes.

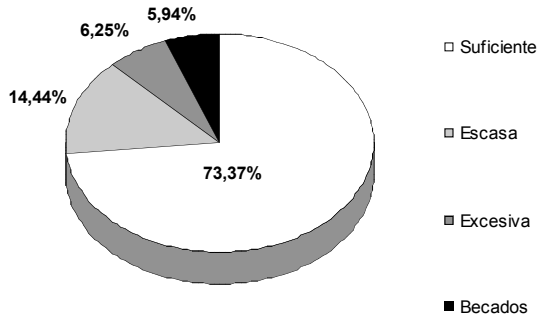
Gráfica 6. ¿Cómo consideras las actividades culturales?



Por último, también hemos preguntado por el aspecto económico de estos programas, ya que conllevan el pago de una matrícula. El 73,37% piensa que la matrícula que han pagado para asistir al programa universitario de mayores es

suficiente, el 14,44% la consideran escasa, y sólo un 6,25% apunta que ésta es excesiva. Por otro lado, es de destacar que un 5,94% de los matriculados han sido becados.

Gráfica 7. ¿Qué les ha parecido la matrícula que han pagado?



CONCLUSIONES

De los datos obtenidos, cabe destacar que la mayoría de los participantes que acude al programa “Mayores en la Universidad: Ciencia y Experiencia” tiene entre 61 y 70 años (casi el 60%), disminuyendo considerablemente el número a medida que aumenta la edad, siendo escasamente algo más del 5% los que tienen entre 76 y 85. Vemos además cómo es también relativamente importante el porcentaje de mayores que tienen menos de 60 años (algo más del 20%), pudiéndose deber esto al alto número de jubilaciones anticipadas y prejubilaciones, siendo éstas superiores al 25% de los 55 a los 64 años de edad (Sancho, 2004).

Los datos sociodescriptivos que hacen referencia tanto al género [siendo más abundante la población femenina (69,12%) que forma parte de este tipo de programas], como al estado civil [siendo los/as casados/as cerca del 60% de la muestra, por debajo de estos los/as viudos/as, seguidamente los/as solteros/as, y por último los/as divorciados/as y/o separados/as], se corresponden con las características generales de la población española en esta etapa de la vida (Sancho, 2004).

Casi el 90% de las personas que acuden poseen estudios secundarios o estudios superiores mientras que no llega a un 1% las personas que no han completado los estudios primarios, pudiéndose deberse este aspecto bien a que el nivel de dependencia entre los mayores con estudios es menor que el de aquellas personas que no los poseen (INE, 2001; Puga, 2001), con lo que ello les va a permitir acudir a este tipo de programas, o también a que valoran más este tipo de experiencias en función del nivel escolar previo.

Por otro lado, más del 55% ha desarrollado su vida laboral como empleado, oficinista o funcionario, mientras que el 22,37% se ha dedicado a la realización de las

labores domésticas, lo cual podría corresponderse con que el género femenino en muchas ocasiones ha realizado estudios secundarios o superiores, pero no ha pasado a formar parte del mercado laboral, dedicándose exclusivamente a labores domésticas y la crianza de hijos, teniendo que esperar quizás unos años para que lleguen a la edad de jubilación un porcentaje importante de mujeres que se han incorporado al mercado laboral.

A la hora tanto de acceder como de continuar en las Aulas de Mayores la mayoría de la muestra destaca como bastante o muy importante aspectos como: la información que había recibido, conocía a alguien que asistía, es una forma de pasar el tiempo libre, supone una superación para mí mismo, es una forma de ampliar conocimientos, me hace sentir bien conmigo mismo y me ayuda a organizar mi vida. En el otro lado, como aspectos poco o nada importantes, los mayores que asisten al programa “Mayores en la Universidad: Ciencia y Experiencia”, destacan: es un medio de huir de la soledad, es algo que me aporta prestigio, y me ayuda a no pensar en el paso del tiempo. La escasa importancia otorgada a estas cuestiones puede ser interpretada de dos modos diferentes: por un lado, que asistir a los programas universitarios no para el reloj del envejecimiento y tampoco evade la soledad en la que se encuentran inmersos, siendo este último aspecto, la soledad, uno de los estereotipos asociados a esta edad (Gázquez, Cangas, Lucas y Olivencia, 2005); por el otro, puede entenderse que ambos aspectos no preocupan a las personas que acuden al programa. Por último, es de destacar que los mayores de la muestra no se posicionan respecto a la importancia que conceden al ítem “me acerca culturalmente a mis familiares (hijos, nietos, sobrinos)” considerándolo más del 35% de la muestra nada o poco importante, mientras que cerca del 40% lo puntúa como bastante o muy importante.

No hemos olvidado a lo largo de este estudio, el tema económico, aspecto a tener bastante en consideración debido a las características actuales de las pensiones de jubilación (Sancho, 2004), considerando prácticamente el 75% de los matriculados que el pago realizado para asistir es suficiente, mientras que casi el 15% considera esta matrícula escasa. Hemos de tener presente también que casi el 6% de los asistentes gozan de beca que corre con los gastos derivados de la asistencia al programa, con lo que la existencia de éstas nos indica que la economía no es un aspecto que impida formar parte del mismo.

Por último, aunque como aspectos más importantes de cara a la propia evaluación interna del programa “Mayores en la Universidad: Ciencia y Experiencia” y a la mejora de éste, el análisis global de los contenidos que a lo largo de los cinco cursos se ofrecen a los mayores nos muestra como más del 70% de estos son considerados bastante o muy importantes. Por otro lado, respecto a las actividades culturales vemos cómo más de la mitad de la muestra demanda un número superior de éstas, mientras que el 47,34% están conformes y las puntúan como suficientes, no llegando al 1% quienes consideran excesivas el número de actividades culturales que se ofrecen.

REFERENCIAS

- Blaxter, M. (1989). A comparison of measures of inequality in morbidity. En J. Fox, (Ed.). *Health Inequalities in European Countries*. Gower: Aldershot.
- Castellón, A., Gómez, M.A. y Martos, A. (2004). Análisis de la satisfacción en los mayores de la Universidad de Granada. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 14(5), 252-257.
- Fernández, R. (1992). *Mitos y realidades sobre la vejez y la salud*. Madrid: Fundación Caja de Madrid.
- Gázquez, J.J., Cangas, A.J., Lucas, F. y Olivencia, J.J. (2005). Estereotipos sobre la vejez en estudiantes universitarios. En I. Ruiz, F.V. Castro, A. Ventura, J.A. Barrio y M.I. Fajardo. *Necesidades Educativas Específicas: ¿hay respuestas?* (pp. 285-291). Psicoex: Badajoz.
- Grundy, E., Glaser, K. (2000). Socio-demographic differences in the onset and progression of disability in early old age: a longitudinal study. *Age and Ageing*, 29, 149-157.
- INE (2001). *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y minusvalías. Principales Resultados*. Madrid: INE.
- OMS (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 37(S2), 74-105.
- Puga, M.D. (2001). *Dependencia y Necesidades Asistenciales de los Mayores en España. Previsión al año 2010*. Madrid: Fundación Pfizer.
- Ross, C.E., Mirowsky, J. (1999). Refining the association between education and health: the effects of quantity, credential, and selectivity. *Demography* 36(4), 445-460.
- Rubio, R. (2005). La vejez: la importancia de incluir a los jóvenes en la hoja de ruta de nuestra vida. En I. Ruiz, F.V. Castro, A. Ventura, J.A. Barrio y M.I. Fajardo. *Necesidades Educativas Específicas: ¿hay respuestas?* (pp. 387-392). Psicoex: Badajoz.
- Rubio, R., et al. (2000). Una aproximación teórica a la experiencia de las Aulas de Mayores. En R. Rubio, et al. (Comps.) *Temas de Gerontología III* (pp. 324-443). Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Sancho, M. (Coord). (2004). *Informe 2004. Las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.